

Un verdadero homenaje al primer centenario del teatro Metropol de Tarragona

Este libro dedicado al teatro *Metropol* de Tarragona (situado en Rambla Nova) se suma a los actos de conmemoración del primer centenario de su inauguración, con la que se pretendió no sólo revalorizarlo como edificio (obra modernista) sino también recuperar el significado que ha tenido para varias generaciones de tarragonenses.

En él se traza la historia constructiva de este emblemático teatro, desde las primeras obras de reforma realizadas por el arquitecto Josep M. Jujol hasta su reciente restauración acometida bajo la dirección del arquitecto Josep Llinàs i Carmona. Luego, se concreta la actividad de este espacio desde su inauguración el 9 de enero de 1910 hasta la actualidad. De ahí que se articule en tres capítulos, que se acompañan con un amplio aporte documental y gráfico, seleccionado por el Servicio de Archivo y Documentación Municipal y por Elena de Ortueta, en relación a los planos y proyectos del teatro.

En el primero, redactado por Elena de Ortueta Hilberath, se analiza la evolución constructiva y artística de este inmueble, así como su importancia y trascendencia en el panorama arquitectónico tarragonés y, por extensión, catalán. La sociedad benéfica Patronato del Obrero adquirió, a finales del siglo XIX, el antiguo edificio de almacenes Recasens (proyectado en los años sesenta del siglo XIX y ubicado en la calle d'Armanyà), para desarrollar su labor. Por este motivo, fue reformado y ampliado por Ramón Salas i Ricomà para acoger varias dependencias, destinadas esencialmente a la instrucción, y un local para teatro. El buen funcionamiento de este último implicó su reforma y ampliación en 1906, con la adquisición del solar núm. 46 de Rambla Nova. Un año después, el arquitecto Josep M. Jujol dirigió las obras del nuevo teatro en ese inmueble, reformulándolo completamente y estableciendo comunicación con Rambla Nova. Su proyecto destaca por su concepción estructural y por la rica y variada decoración (inspirada en elementos marinos y vegetales) de su interior. Asimismo, concibió

la sala como una especie de objeto flotante en el que los espectadores simbólicamente navegasen hacia el mar de la salvación, llegando a convertirse en un centro de referencia para las artes y en una de las más importantes edificaciones modernistas de la ciudad. Durante la contienda civil, este local de espectáculos resultó dañado, y a partir de la misma comenzó la pérdida de su identidad constructiva y artística, acogiendo varias intervenciones que transformaron una buena parte de la obra de Jujol, hasta la última actuación acometida bajo la dirección de Josep Llinàs, entre 1992 y 1995. Su rehabilitación ha supuesto no sólo la recuperación del edificio sino también ha implicado que en la memoria de los tarragonenses se recupere ese ambiente cultural y artístico a lo largo de cien años.

En el segundo capítulo, debido a Joan Gisbert i Canes, se trata de la evolución histórica y de la actividad de este teatro desde sus inicios hasta la restauración acometida por el arquitecto Llinàs. Por ello, se traza un recorrido por la historia de este local del Patronato del Obrero que, en la década de los veinte, pasó a pertenecer a Acción Católica. Fue sede de varias organizaciones, como de la Federación de Jóvenes Cristianos de Cataluña, y su sala acogió, además de la proyección de películas, diversas actividades culturales y lúdicas. Durante la contienda, el *Metropol* alternó este tipo de funciones con actos políticos, y después de la misma, acogió sesiones cinematográficas, representaciones teatrales (por parte de grupos locales vinculados a diversas asociaciones religiosas), actos culturales y sociales, y, esporádicamente, audiciones musicales. El *Metropol*, como sala cinematográfica, entró en un período de decadencia en la década de los setenta y cerró sus puertas en febrero de 1987. Tres años después, el Ayuntamiento de Tarragona adquirió este edificio y puso en marcha su rehabilitación y reforma, tarea que fue acometida por un arquitecto especialista en la obra de Jujol, Josep Llinàs i Carmona, entre 1992-1995.

En el tercer capítulo, redactado por Josep Maria Marsal, se alude al funcionamiento y programación de este teatro tras su apertura, una vez finalizada la rehabilitación acometida por el arquitecto Llinàs. Su estreno tuvo lugar con la obra *La nau de somnis*, el 10 de marzo de 1995. Y desde ese momento han sido numerosas las obras de teatro, danza, conciertos musicales y festivales.

A través de estas páginas se ha trazado la historia del teatro *Metropol*, así como la de sus vicisitudes. La rehabilitación de este edificio ha implicado su restablecimiento como espacio cultural para la ciudad y, sobre todo, ha conllevado la recuperación de cien años de la historia de Tarragona.